

Problemas y perspectivas sobre psicoanálisis *online*

DE LA MORA-ESPINOSA, Rosa Imelda*†, ROSALES-ÁLVAREZ, Francisco Javier and RANGEL-HERNÁNDEZ, Bibiana Angélica

Recibido 22 de Junio, 2016; Aceptado 22 de Noviembre, 2016

Resumen

En esta escritura se presentan algunas cuestiones sobre psicoanálisis *online*. En la actualidad el desarrollo de las nuevas tecnologías ha incidido y modificado nuestras vidas de manera inédita, asombrosa, rápida, virtual. El acceso a la información con artefactos electrónicos inteligentes con conexión a internet nos permiten fuentes incommensurables de información. El psicoanálisis y la clínica psicoanalítica no escapan a las nuevas tecnologías, ni a las nuevas formas de comunicación, de acceso a la información y de establecimiento de lazos sociales. El psicoanálisis es un saber que permite la escucha y soporte del sufrimiento psíquico y del deseo del sujeto. En lo que corresponde al psicoanálisis *online*, se problematizan diversas formas en que opera a través de llamadas, video llamadas, chats, mensajes, correos electrónicos. Es pertinente, considerar los fundamentos del psicoanálisis propuestos por Freud; la transferencia, el inconsciente, la asociación libre y las complicaciones de la extimidad e indiscreción que operan en el internet, en virtud de que el psicoanálisis se lleva a cabo en el terreno de la intimidad. No en balde Lacan advirtió de la animosidad que los *gadgets* producen en los sujetos, aun así, en el psicoanálisis el deseo del sujeto es escuchado y atendido.

Psicoanálisis, *online*, internet, privacidad, intimidad

Abstract

This script presents some issues about psychoanalysis online. Currently the development of new technologies has influenced and changed our lives in a way unprecedented, amazing, quick, and virtual. Access to information with intelligent electronic devices with internet access allow for immeasurable information sources. Psychoanalysis and Psychoanalytical clinic do not escape to new technologies, or new forms of communication, access to information and establishment of social ties. Psychoanalysis is a knowledge that allows the listening and support of the psychic suffering and the desire of the subject. In what corresponds to psychoanalysis online, is however different forms in that it operates through calls, video calls, chat, messages, emails. It is relevant to consider the fundamentals of proposed by Freud psychoanalysis, the transfer, the unconscious, free association and the complications of the extimacy and indiscretion that operate on the internet, under which psychoanalysis is carried out in the field of privacy. Not in vain Lacan warned animosity gadgets producing subjects, yet, in psychoanalysis the desire of the subject is heard and seen.

Psychoanalysis, *online*, Internet, privacy, intimacy

Citación: DE LA MORA-ESPINOSA, Rosa Imelda, ROSALES-ÁLVAREZ, Francisco Javier and RANGEL-HERNÁNDEZ, Bibiana Angélica. Problemas y perspectivas sobre psicoanálisis online. Revista de Filosofía y Cotidianidad 2016, 2-5: 25-33

* Correspondencia al Autor (correo electrónico: rosidelaamora@yahoo.com.mx)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

El avance del internet y las nuevas tecnologías han ido modificando y penetrando la vida cotidiana e insoslayablemente la subjetividad de los seres humanos. Nuevas formas de relación entre los sujetos aparecen a la largo y ancho del planeta, en virtud de las inconmensurables fuentes de información y comunicación que inundan en la *World Wide Web*, sin eludir que así como es posible acceder a estas fuentes, simultáneamente, como nos lo hizo saber Edward Snowden, los gobiernos vigilan a los internautas. Asimismo, existe una sobreexposición de los sujetos en el internet, sobreexposición llamada por Tisseron extimidad, misma que puede llegar a ser enloquecedora para más de alguno.

El psicoanálisis se ha visto inmerso asimismo en la vorágine de las nuevas tecnologías, hoy es posible conseguir muchísimos textos y libros de psicoanálisis en el internet, así como grabaciones de audio, videos, blogs, *room chats* e incluso tomar cursos de psicoanálisis en videos (por ejemplo en YouTube o en blogs de psicoanálisis), o en videoconferencias.

Sin embargo, una cosa es obtener libros, textos o tomar cursos, o intercambiar información, y otra muy diferente es intentar hacer clínica psicoanalítica de forma virtual, situación que en ocasiones se vuelve imprescindible en virtud de cambios de residencia, enfermedades, entre otros.

De este modo, se presentan en esta escritura disertaciones en torno a lo que implicaría llevar a cabo un psicoanálisis *online*, en virtud de que el psicoanálisis es uno de los pocos espacios que permiten darle soporte y escucha al deseo y al sufrimiento del sujeto y como podría operar esto en forma virtual.

En primera instancia se abordan algunas de las complejas relaciones entre el internet y el psicoanálisis, posteriormente se explicitan formas en que opera el psicoanálisis *online*, para finalizar con consideraciones finales en torno a la extimidad siempre presente en el internet y como ésta es insoslayablemente parte del psicoanálisis online.

Entre el internet y el psicoanálisis

En la actualidad y con las bondades del internet y los *gadgets* sería posible establecer un denominado psicoanálisis a distancia, psicoanálisis *online*, por ejemplo cuando el analista y/o el analizante precisan cambiarse de ciudad y/o país y la transferencia se mantiene podría seguirse ese trabajo analítico *online*, a distancia, a través de aparatos electrónicos.

El internet se ha convertido en un espacio fundamental e imprescindible en la actualidad, no sólo para comunicaciones instantáneas sino para cuestiones laborales, educativas, sociales y desarrollo de saberes, disciplinas y ciencias. Aparte de convertirse en un espacio virtual infinito en el que se pueden subir cantidades inconmensurables de información.

Stephanie Hamilton (2014), nos informa que se calcula que a partir de 2010 hay más información en la nube, que lo que la humanidad había logrado concentrar en todas las bibliotecas del mundo desde el inicio de la civilización.

Aunado a lo anterior, en el internet la información es digital, mucha de ella está disponible y puede obtenerse en forma libre. Estas características vuelven sumamente atractivo el tener artefactos electrónicos para conectarse al internet, mantenerse en comunicación con otros, como en las redes sociales o en los videojuegos *online* y/o para obtener toda la información posible sobre algo o alguien.

Es indudable que las grandes facilidades de acceso a la información y de comunicación que han posibilitado la ciencia y la tecnología han convertido a los aparatos electrónicos en objetos de consumo masivo.

En este siglo XXI, gracias al internet, al *World Wide Web* y a los *gadgets*, estos dispositivos electrónicos, muchos de los cuáles son portátiles, (mismos que van desde precios económicos hasta precios onerosos dependiendo de la tecnología y aplicaciones que incluyen), decíamos, gracias a estos artefactos electrónicos, podemos tener comunicaciones inmediatas en cualquier lugar del planeta, enviar textos completos, libros virtuales, archivos, imágenes, videos; podemos comprar libros, podemos enviar ponencias a congresos, podemos enviar libros a editoriales, podemos hacer y participar en congresos virtuales.

Es posible asimismo tomar cursos a distancia con plataformas virtuales y/o con video llamadas o videoconferencias, eso sin olvidar los videojuegos online e incontables archivos de imágenes, videos y pensamientos que se comparten como entretenimiento; y un sinnúmero de bondades que, indudablemente, permiten el avance del conocimiento.

En lo que concierne específicamente al psicoanálisis, podemos obtener los textos de Freud, de Lacan y de otros autores del psicoanálisis. Aunado a lo anterior, pueden escucharse grabaciones de Freud, pueden verse videos de los seminarios de Lacan.

Además, existen sitios y revistas virtuales de psicoanálisis en las que se pueden publicar libros y artículos no importando su extensión, blogs de discusiones psicoanalíticas e incluso en el internet y las redes sociales se pueden localizar links para acceder a innumerables textos psicoanalíticos, videos de seminarios psicoanalíticos, fotografías antes poco conocidas, series de televisión y películas que muestran trabajo psicoanalítico, así como anuncios de seminarios, cursos, encuentros de psicoanálisis, e inclusive es posible tomar cursos de psicoanálisis en videos (por ejemplo en YouTube o en blogs de psicoanálisis).

El asunto no resulta tan sencillo, existen complejidades que fueron advertidas por Edward Snowden, antiguo empleado de la CIA y la NSA, quien mostró que los gobiernos de los países espían a sus habitantes en lo que concierne a sus comunicaciones telefónicas u *online* en muchas formas posibles, sobre todo en programas de vigilancia masiva como PRISM y SKEyscore.

La cuestión que se pone en la palestra en el caso de todas las comunicaciones *online*, es cómo preservar la intimidad utilizando tecnologías que dejan al descubierto dicha intimidad, no en balde ahora se habla de extimidad, en el sentido de intimidad sobreexpuesta que propone el psiquiatra y psicoanalista francés Serge Tisseron (2001)

El neologismo *extimité*, extimidad, fue creado por Lacan en el Seminario *La Ética del Psicoanálisis* el 10 de febrero de 1960, para hablar de ese "...lugar central, esa exterioridad íntima, esta extimidad que es la Cosa..." (Lacan, 1960), y continúa en el Seminario *De un Otro al otro* para mostrar como lo exterior es a la vez lo más próximo, el 12 de marzo de 1969, Lacan habla de *extime* (del latín *extimus*, superlativo de *exter*: extraño, extranjero, exterior), "...lo que nos es más próximo, siéndonos sin embargo exterior." (Lacan 1969). En un continuum interior-exterior que se aborda en el análisis. Para ello Lacan dibuja una vacuola, pero vacuola del goce que está en relación a la Cosa y como esa cuestión se juega con el objeto *a* y en el análisis para darle cabida al deseo del sujeto.

Serge Tisseron no utiliza el neologismo extimidad en el sentido de Lacan, a lo que Tisseron se refiere como extimidad es precisamente a lo contrario a intimidad, y además con la característica de la sobreexposición de la intimidad, misma que puede llegar a convertirse en algo enloquecedor, perturbador, para quien es víctima de ello, situaciones que son conocidas por muchas figuras públicas.

En el presente basta teclear el nombre de alguien en algún navegador para obtener información de la persona en cuestión, y no exclusivamente de lo que la persona haya compartido por iniciativa propia, se puede encontrar información, videos, fotografías, que otros hayan subido al internet, incluyendo instituciones gubernamentales, educativas, laborales, empresas comerciales.

Por supuesto, es insoslayable comentar que también en el internet se encuentra información poco confiable, altisonante, o incluso no veraz, pero es innegable que se ha convertido en un instrumento hasta cierto punto imprescindible, pues existen muchas actividades humanas que no se realizan a través del internet.

En este siglo XXI, el internet no solo es valioso, sino que se ha convertido en una herramienta de la que nos hemos hecho dependientes, al respecto el filósofo estadounidense Dan Dennett, profesor de la Universidad Tufts en Boston, Massachusetts, nos advierte ya en 2014, que si el internet se viniera abajo las sociedades actuales entrarían en pánico, dice "Internet es maravillosa pero tenemos que pensar que nunca hemos sido tan dependientes de algo. Jamás.

Si lo piensas, es bastante irónico que lo que nos ha traído hasta aquí nos pueda llevar de vuelta a la edad de piedra" (Dennet, 2014). Asimismo nos advierte de como las relaciones sociales en vivo van en picada, mientras el uso de la tecnología se incrementa, en caso de que el internet se venga abajo la catástrofe podría ser extrema.

Algunas tecnologías nos han hecho dependientes e Internet es el máximo ejemplo de ello: todo depende de la red. ¿Qué pasaría si se viniera abajo? No puedo hablar por España pero en Estados Unidos todo se iría a pique en cuestión de horas. Imagínate: te levantas y la tele no funciona. Obviamente no tienes línea en el móvil. No te atreves a coger el coche porque no sabes si ese va a ser tu último depósito de gasolina y los únicos que se han preparado para ello son todos esos chalados que construyen bunkers y almacenan armas. ¿De verdad queremos que ellos sean nuestra última esperanza? (Dennet, 2014)

Ya en el Seminario *Aún*, Lacan advertía sobre los instrumentos y los aparatos electrónicos de consumo masivo que desde el siglo XX han ido incorporándose a nuestras vidas y que han llegado a formar parte de nuestra existencia. Él comenta como tratándose del discurso científico, éste ha engendrado muchos instrumentos, que Lacan nomina gadgets:

De ahora en adelante, y mucho más de lo que creen, todos ustedes son sujetos de instrumentos que, del microscopio a la radio-televisión, se han convertido en elementos de su existencia. En la actualidad, no pueden siquiera medir su alcance, pero no por ello dejan de formar parte de lo que llamé el discurso científico, en tanto un discurso es lo que determina una forma de vínculo social. (Lacan, 13.03.1973/1981)

De este modo, los instrumentos y los artefactos electrónicos nos otorgan comodidades y facilidades de tal manera, que producen una animosidad que fue advertida por Lacan en 1974, en *La Tercera*, cuando hace disertaciones sobre el asunto de lo que la ciencia nos brinda, aparte de conocimiento, nos otorga artefactos de consumo:

... el porvenir del psicoanálisis es algo que depende de lo que ocurra con ese real, a saber, de que los «gadgets», por ejemplo, se impongan verdaderamente, que verdaderamente lleguemos a estar animados por los «gadgets». Debo decir que me parece poco probable. No conseguiremos verdaderamente que el «gadget» no sea un síntoma, pues por el momento lo es muy evidentemente. Es muy cierto que tenemos un auto como una falsa mujer; deseamos absolutamente que sea un falo, pero esto no tiene relación con el falo más que por el hecho de que es el falo lo que nos impide tener una relación con algo que sería nuestro garante sexual.

Es nuestro garante parasexuado, y todos saben que el «para» consiste en que cada uno se quede de su lado, que cada uno se quede al lado del otro. (Lacan, 01.11.1974/1980)

Y eso que Lacan falleció antes del internet y de los artefactos electrónicos portátiles, que nos permiten traer en la mano acceso a comunicaciones con otros que vivan lejos o cerca, así como acceso a cualquier cantidad de informaciones, que en cualquier momento pueden consultarse.

En 1974, Lacan advertía que ese entusiasmo por los artefactos electrónicos era un síntoma, pero a él le parecía poco probable que estos se impusieran verdaderamente, pero no, en lo que a esto respecta, la sentencia de Lacan no ocurrió, el internet y los artefactos electrónicos se han impuesto en nuestras vidas.

Asimismo es insoslayable mencionar que estas bondades tecnológicas no han resuelto los grandes problemas de la humanidad, a saber, los problemas de pobreza, violencia, inseguridad, racismo, intolerancia, especulaciones comerciales, ecodidios, entre otros. Infortunadamente hay quienes se han servido de dichas tecnologías para enriquecerse en forma ilícita o incurrir en actos delictivos. Inclusive existen *stalkers* o acosadores que espían a través del internet para cometer acciones violentas y/o delictivas, aunado al hecho de que pueden realizar dichas acciones desde el anonimato, hoy conocido como anonimato virtual.

Resultados: Es complicado hacer un psicoanálisis online, en virtud de que en el internet no hay privacidad, al contrario existe lo que Tisseron llama extimidad.

Del psicoanálisis *online*

En pleno siglo XXI y con las bondades del internet y los *gadgets* sería posible intentar establecer un denominado psicoanálisis a distancia, psicoanálisis *online*, por ejemplo cuando el analista y/o el analizante les es imprescindible cambiarse de ciudad y/o país y la transferencia se mantiene podría seguirse ese trabajo analítico *online*, a distancia, a través de artefactos electrónicos.

Es el amor de transferencia el que permitiría intentar un psicoanálisis *online*, en virtud de que en ocasiones no hay otra opción, ya sea que el analista y/o el analizante se mudaron de ciudad o país, o que definitivamente viven en otras latitudes, o por problemas de enfermedades físicas que dificultan traslados o incluso por motivos de viajes; en todos los casos es imprescindible intentar mantener la discreción y a través de aparatos electrónicos, escuchar y darle cabida al deseo del sujeto hablante.

Para llevar a cabo el denominado psicoanálisis *online*, se precisa de artefactos electrónicos y conexiones telefónicas y/o de internet, ello implicaría diversas dificultades. Cuando este se realiza es importante considerar que no está el cuerpo, ni el del analista ni el del analizante, lo cual nos conduce a problemáticas de que no se puede saber algunas cosas de lo que ocurre en el cuerpo, de que por ejemplo, a través de una pantalla no es posible ver por completo lo que ocurre, así como por las características de los aparatos electrónicos, la voz, la imagen aparecen trastocadas o incluso distorsionadas.

En este sentido, existen distintas vicisitudes del denominado psicoanálisis online, a saber: teléfono, correo electrónico, mensajes de texto, chats, video llamadas o videoconferencias.

Es menester comentar que no solo psicoanalistas han incursionado en el mundo virtual para su trabajo clínico, también psicólogos de distintas formaciones se han incorporado a la clínica *online*. Incluso hay psicólogos, que no psicoanalistas, que ofrecen consultas psicológicas virtuales de manera anónima, insistiendo en factores de comodidad, ahorro, confianza, intimidad y flexibilidad.

De lo más reciente en este tenor, es que ya se ha creado una aplicación para IOS, con su correspondiente cuota económica, para chatear ilimitadamente con un psicólogo (Escobar, 2014). El experimento se llevó a cabo en las calles de Nueva York, específicamente en la esquina de la 5ª avenida y la calle 23, con una psicóloga con su tableta, sentada en un sillón dentro de un domo inflable, ella pasó varias horas chateando, es decir, dando consulta a distancia el 10 de noviembre de 2014, la idea de los creadores era promover la aplicación y mostrar que no es vergonzoso ir al psicólogo, a distancia por supuesto.

Regresando al psicoanálisis *online*, pasamos ahora a diversas modalidades de efectuación del mismo, con algunas de las complicaciones que se presentan debido a las diversas tecnologías que se utilizan para ello.

Referente a llevar un psicoanálisis *online* por teléfono, sería importante ponerse de acuerdo en la hora y los lugares, pues es menester que analista y analizante se sientan con la libertad de hablar y escuchar, sería muy conveniente que los lugares que se elijan no haya terceros que puedan escuchar la conversación; problemas que ocurren aquí es que analista y analizante no se miran y las líneas telefónicas fallan o incorporan ruidos inevitables lo que en ocasiones produce dificultades en la escucha. Eso sin contar que las líneas telefónicas pueden ser intervenidas.

En lo que respecta a llevar a cabo un psicoanálisis a través del correo electrónico implica que tanto el analista como el analizante tendrían que ponerse de acuerdo para coincidir en tiempo y poder establecer una conversación e ir respondiendo con cierta prontitud, es menester garantizar la discreción de que nadie pueda leer lo que están escribiendo.

Parecido sería si se utilizan mensajes de texto o WhatsApp o Chats, sería conveniente coincidir en tiempo y procurar que nadie tenga acceso a estas conversaciones, y que no se realizara en un grupo de WhatsApp, en virtud de que el psicoanálisis se trabaja de a uno, el psicoanálisis no soporta la presencia de terceros, pues el analizante no podría desplegar su intimidad en cuanto note la presencia de alguien más que no sea el analista.

Asimismo habría que procurar mantener la privacidad, en el caso de los mensajes de texto, *WhatsApp* y/o *Chats*, implican una peculiaridad, debido a que no es lo mismo hablar que tener que teclear lo que a uno se le va ocurriendo, teclear es diferente a hablar, implica movimientos distintos y concentrarse en la escritura, que es un poco más lenta que el habla. Aunado a lo anterior, muchos teléfonos, sobre todo los llamados inteligentes, incluyen un autocorrector, lo que implicaría un obstáculo en la escritura, por ejemplo, para saber si se cometió un *lapsus calami*, es decir una mostración del inconsciente en la escritura o solo fue el autocorrector.

En estos casos no podrá tenerse acceso a un gesto, una mirada, a movimientos corporales, a saber si alguien está sudando, como tampoco podría saberse que perfume se ha puesto el analizante o si no se lo puso, tampoco se sabría si alguien emite un sonido estomacal, o está moviendo ilimitadamente un pie, por ejemplo; o un sonido gutural, exceptuando este último en el caso del teléfono.

Con videollamadas hay posibilidades de verse y escucharse, aunque las pantallas no permiten una imagen completa del lugar en que se está, así como tampoco hay posibilidades de saber de aromas. Sin embargo, así como en las otras formas de comunicación a distancia, sería importante cuidar la privacidad, que ambos lugares desde donde se transmite no puedan ser vistos y/o escuchados por terceros.

Resultados: En todos los casos será muy interesante analizar los actos fallidos que vayan presentándose, siempre y cuando la tecnología lo permita, porque en ocasiones ésta falla y en otras ocasiones es difícil saber si realmente ocurrió un acto fallido o la tecnología o el internet fallaron... Aunado al hecho insoslayable de la intimidad sobreexpuesta o extimidad que forma parte inherente del internet.

Metodología

En virtud de que el psicoanálisis se lleva a cabo en un espacio de intimidad, es imprescindible preservar dicha intimidad de los analizantes, es por ello que el psicoanalista no puede decir absolutamente nada de las complicaciones de sus pacientes y/o analizantes.

Como el psicoanálisis fue creado por un solo hombre: Freud, él publicó fragmentos de historiales de algunos de sus pacientes como una enseñanza clínica, sin embargo, modificó todos los datos que pudieran identificarlos. Posteriormente Lacan únicamente publicó el caso de Aimeé, que fue su tesis de psiquiatría y nunca más publicó nada de sus analizantes, salvo pequeños balbuceos sobre analizantes dichos en sus seminarios. En cuanto a los analizantes, ellos pueden dar testimonio de su análisis personal si así lo desean, de hecho hay libros de pacientes que hablan de sus análisis tanto con Freud como con Lacan. (De la Mora, 2008).

Es por ello que, esta investigación se está llevando a cabo con un método teórico básico, se revisan y analizan sitios de internet que se especializan en psicoanálisis *online*, esperamos encontrar testimonios publicados en internet de pacientes y/o analizantes que los hayan subido al *World Wide Web*, pues sería otra manera de ver complicaciones, perspectivas del psicoanálisis *online*.

Agradecimiento

Agradecemos a nuestra *Alma Mater*, la Universidad Autónoma de Querétaro por permitirnos llevar a cabo esta investigación como parte de nuestras labores como docentes y como estudiante.

Consideraciones finales

Si bien el internet y las nuevas tecnologías nos han permitido alcances de información y comunicación antes insospechados, lo cierto es que no han logrado resolver grandes complicaciones de la humanidad, a saber, como la pobreza, la violencia, los ecocidios, el racismo, la intolerancia, el enriquecimiento ilícito, entre otros, incluso ahora existen crímenes virtuales, antes nunca vistos, como engaños para obtener acceso a las cuentas de banco de alguien, o *stalkers* (acosadores) que realmente perturban a alguien hasta el extremo de hacerlo sentir inseguro.

Aun así, el sujeto precisa de que su deseo y sufrimiento psíquico sea escuchado y soportado, y el psicoanálisis brinda este espacio de soporte y escucha preservando la privacidad del sujeto, es por ello que, en el caso que sea necesario y/o imprescindible efectuar parte del análisis a distancia, sería importantísimo cuidar que sea en las mejores condiciones posibles de preservación de la intimidad del sujeto, en virtud de que sabemos que no hay nada privado en internet.

Sería un psicoanálisis que se sabe que puede ser escuchado, visto y/o grabado por otros; situación que se está ampliando en parte por cambios de residencia, viajes, enfermedades y en parte también porque esta nueva cultura tecnológica permite nuevas formas de comunicación y relación, incluso algunos psicoanalistas que trabajan *online*, aceptan llevar a cabo la sesión virtual, una vez que el analizante ha depositado el costo de la misma. En virtud de que el analizante está teniendo la confianza de hablar de sus intimidades, infiernos, deseos, sinsabores, a un analista, éste debe corresponder en la misma intensidad.

Referencias

- Carlino, R. (2010). *Psicoanálisis a distancia*. Buenos Aires: Ed. Lumen.
- De la Mora, R. (2008) *Testimonios en psicoanálisis*, Acheronta 25, www.acheronta.org
- De La Mora, R. y Rosales, J. (2013). “*Psicoanálisis en la actualidad*”. En *Salud Mental o Mental Health*. Buenos Aires: Ed. Serie Conexiones.
- Dennet, D. (2014). “*Internet se vendrá abajo y viviremos oleadas de pánico*”. Disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/03/25/actualidad/1395776953_258137.html?id_externo_rsoc=FB_CM, 25 de marzo de 2014
- Escobar, A. (2014). *TalkSpace: chatea con tu terapeuta ilimitadamente*. Disponible en: http://www.milenio.com/tendencias/TalkSpace-iOS-App_Store-Terapia-Psicologia-Peanuts-Lucy_0_406759564.html, 10 de noviembre de 2014

Freud S. (1915/1986) “*Conferencias de introducción al psicoanálisis, 1ª conferencia. Introducción*”. En J. Strachey (Ed.), Sigmund Freud obras completas. (J.L. Etcheverry, Trad. Vol. XV., p. 15). Buenos Aires: Amorrortu.

Hamilton, S. (2014). *Conferencia: Engaging and Supporting Today's Learners*. Directora Ejecutiva de Apple Education. Cupertino, California, USA. Impartida en Universidad Autónoma de Querétaro, (México). 25 de marzo de 2014

Lacan, J. (1952). *El mito individual del neurótico*. Versión inédita.

Lacan, J. (1960/1995). Seminario 7 “*La Ética del Psicoanálisis*”. 10.02.60. Buenos Aires: Paidós. (D. Ravinovich, Trad.) p. 171.

Lacan, J. (1969). Seminario 16 “*De un Otro al otro*”. 12.03.69. Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires. (Versión inédita) (A. M. Gómez y S. Rocchietti, Trad.)

Lacan, J. (1973/1981). Seminario 20 “*Aún*”. 13.03.73. Buenos Aires: Paidós. (D. Ravinovich, Delmont-Mauri y J. Sucre, Trad.) p. 99.

Lacan, J. (1974/1980). “*La Tercera, 01.11.74*”. *Actas de la Escuela Freudiana de París*. Barcelona: Ed. Petrel., p. 186.

Sabbadini, A. (2013). “*New technologies and the psychoanalytic setting*”. *MyiLybrari*. London.http://samples.sainsburysebooks.co.uk/9781135016869_sample_530156.pdf

Tisseron, S. (2001). *La intimidad sobreexpuesta*. París: Ed. Ramsay.